

Percepción, sentidos y significados de la CAN y la integración: Estudios cualitativos en público universitario

Gina Gogin Sias

Gina Gogin Sias. Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Magíster en Antropología por la PUCP, con estudios de especialización en Investigación Cualitativa en Quito, España y Chile. Trabaja en docencia universitaria y consultoría de proyectos de desarrollo en las áreas de Comunicación para el Desarrollo y de Investigación de campo. Amplia en investigación en zonas urbanas, zonas rurales andinas y amazónicas. Ha participado como consultora e investigadora independiente en proyectos de instituciones públicas y privadas, así como de organismos nacionales e internacionales como CIESPAL, el Área de Proyectos Sociales de la Embajada de Holanda, el Proyecto Salud y Nutrición Básica del MINSA, el Proyecto Pro-Joven del Ministerio de Trabajo, la ONPE, el Instituto de Investigación Nutricional, Arellano Consultores, Chirapaq (Centro de las Culturas Indígenas), entre otros. Actualmente es docente de la Escuela de Postgrado de las universidades San Martín de Porres y Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Enseña en el pre-grado de la Universidad Privada del Norte (UPN) los cursos de Comunicación para el Desarrollo y Taller de Radio.

ABSTRACT

“Dentro del imaginario de los países que forman la Comunidad Andina, deben existir una gran cantidad de versiones no sólo acerca de lo que es ser “andino”, si no también de lo que es la CAN y la Integración.”¹ Es ésta primera frase del texto de Fabián Vallas, la que nos motivó a participar en este número de DIÁLOGOS dedicado al tema de la Comunicación e Integración. Pensamos que podíamos aportar con una pequeña investigación, que desde la perspectiva cualitativa, nos permitiera contar con información sobre las “PERCEPCIONES, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS de la CAN y la INTEGRACIÓN”. Pues sin la investigación no se conoce nada, sólo se especula. Por ello, y como parte de una investigación de alcance mayor, decidimos realizar un primer levantamiento de información que nos brindara información sobre el nivel de conocimiento que sobre la CAN y la Integración tienen los ciudadanos comunes y corrientes. Para ello, y usando la técnica de la entrevista estructurada hemos recogido, a partir de tres preguntas básicas, el “Discurso” sobre qué es la Can y qué es la Integración; siendo una indagación de carácter cualitativo, se recogieron y transcribieron las respuestas textuales de los informantes. Pues para nosotros es desde las gramáticas de recepción, los códigos de percepción y los modos de acceso a la información, que se puede tener una aproximación al imaginario de los sujetos sociales. Por tanto el Discurso es el punto de partida de cualquier proceso de pretenda acercarse a la formación de las cosmovisiones de la gente. Por esta razón nos parece necesario explicitar nuestra definición de comunicación.

Para nosotros la comunicación no es sólo un elemento “facilitador” de relaciones humanas, la comunicación es un “Proceso de Producción de Sentido”. En esa línea, el discurso se constituye como la “puerta de entrada” para examinar cómo se construye el sentido y en términos generales, la visión del mundo y de la realidad. No hay duda pues que la comunicación construye, re-semantiza o carga de sentidos nuevos a las palabras, frases o en general los discursos que se producen a partir de ella.

Lamentablemente, en este caso, por problemas de tiempo y de escasez de recursos, tuvimos que resignarnos a tener como “data” únicamente las respuestas a las preguntas planteadas. Por tanto, lo que mostramos, a modo de Reporte de Resultados” es la “punta del iceberg”, es decir la Discursivización de las concepciones de los informantes. Queda pendiente una investigación mayor que de cuenta de cómo se forman esas concepciones, y cuales son los canales por los cuales se accede a la información que sobre la Can exhiben nuestros informantes.

1 VALLAS, Fabián. Sinopsis (doc.)

Introducción

“Dentro del imaginario de los países que forman la Comunidad Andina (CAN), deben existir una gran cantidad de versiones no solo acerca de lo que es ser ‘andino’, sino también de lo que es la CAN y la integración”, cita Fabián Vallas en la sinopsis de la convocatoria a esta edición de la revista *Diálogos*.

Fue esta frase la que nos motivó a participar en este número dedicado al tema de la comunicación y la integración. Pensamos que podíamos aportar con una pequeña investigación que, desde la perspectiva cualitativa, nos permitiera contar con información sobre las “percepciones, sentidos y significados de la CAN y la integración”. Por eso, y como parte de una investigación de alcance mayor, decidimos realizar un primer levantamiento de datos que nos brindara información sobre el nivel de conocimiento de la CAN y la integración. Usando la técnica de la entrevista estructurada, hemos recogido, a partir de tres preguntas básicas, el “discurso” sobre qué es la CAN y qué la integración. Por tratarse de una indagación de carácter cualitativo, se recogieron y transcribieron las respuestas textuales de los informantes.

Creemos que es desde las gramáticas de recepción, los códigos de percepción y los modos de acceso a la información que se puede lograr una aproximación al imaginario de los sujetos sociales. Por eso entendemos el discurso como el punto de partida de cualquier proceso que pretenda acercarse a la formación de las cosmovisiones de la gente.

Para nosotros la comunicación no es solo un elemento “facilitador” de las relaciones humanas: es asimismo un “proceso de producción de sentido”. Y, en esa línea, el discurso es la “puerta de entrada” para examinar cómo se construye el sentido y, en términos más generales, la visión del mundo y de la realidad. No hay duda pues de que la comunicación construye, re-semantiza o carga de sentidos nuevos a las palabras, frases y discursos que se producen a partir de ella.

Lamentablemente, por problemas de tiempo y de escasez de recursos, tuvimos que resignarnos a contar como data solo las respuestas a las preguntas planteadas a nuestros entrevistados, de modo que lo que aquí se muestra es un “reporte de resultados”, la punta del iceberg, la ‘discursivización’ de las concepciones de los informantes. Queda por eso pendiente una investigación mayor que dé cuenta de cómo se forman esas concepciones y cuáles son los canales por los que se accede a la información que sobre la CAN exhiben nuestros informantes.

A propósito de estos, debemos decir que quisimos trabajar con un público universitario compuesto por jóvenes del interior del país y, más concretamente, de Cajamarca. Pero el periodo vacacional interciclos y la poca respuesta a la convocatoria vía *mailing* nos obligaron a cambiar de público, de modo que, manteniendo el elemento “universitario”, entrevistamos a distintos tipos de personas a partir de la técnica de la “bola de nieve”. Componen pues la muestra estudiantes del primer ciclo y de niveles superiores, pero también personas ya insertadas en el mundo laboral que dejaron las aulas universitarias hace muchos años,

así como otras que, cuando se les preguntó por su grado de educación, respondieron “superior”. Esta “variopinta” muestra nos ha permitido así encontrarnos con factores bastante más importantes y gravitantes que la educación formal.

Una vez concluida esta suerte de “trabajo de campo previo”, se lo presentamos a Julio Mateus y Elohim Monard, a quienes debemos agradecer por animarnos a realizar este, para nosotros, primer estudio cualitativo de lo que conoce, significa y simboliza la CAN para ciudadanos “comunes y corrientes”, es decir, no ligados al mundo intelectual ni cultural, ni al de las ONG, ni al de los organismos de cooperación internacional.

A partir de esta motivación, y con la colaboración de alumnos de la Universidad Privada del Norte en Cajamarca y del Centro de Extensión y Proyección Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a quienes también agradecemos, pudimos llevar a cabo esta investigación inicial sobre las percepciones, sentidos y significados de la CAN para un público universitario.²

La realización de esta investigación ha estado marcada por situaciones muy “precarias” para la que suscribe. No teníamos mucho tiempo, no contábamos con recursos humanos capacitados ni, menos aun, con el perfil de informante que deseábamos. Así que tuvimos que trabajar aceptando las condiciones que la realidad nos imponía en ese momento. Por ello, como ya dijimos, tuvimos que hacer varias modificaciones sobre el camino y que listamos a continuación porque forman parte del componente metodológico que se desarrolla más adelante:

1. El público inicialmente escogido varió de universitario a de “educación superior”, pues debimos trabajar en el periodo vacacional, comprendido entre julio y agosto.
2. La selección de la muestra fue completamente “al azar”, pues solo nos guiaba la categoría antes mencionada. Por tanto, echamos mano de aquellas personas que, cumpliendo ese requisito, teníamos a nuestro alrededor. Pero otro de los criterios que nos sirvió, así parezca poco o nada científico, fue el número de entrevistas que podíamos hacer, incorporando para ello el factor de género (es decir, no olvidarse de entrevistar a mujeres y hombres en “cantidades” similares).
3. La única técnica que utilizamos fue la llamada entrevista estructurada; pero lo que más nos importó fue la capacitación en los modos de aplicación. La perspectiva cualitativa de investigación fue por eso el punto de partida de la metodología. Cada persona que colaboró tuvo en cuenta que el protagonista era el entrevistado, que su discurso merecía el mayor de los respetos, que no buscábamos respuestas correctas o incorrectas; y, finalmente, que el propio investigador también influía en el escenario. En suma, se tomaron en cuenta aquellos aspectos que se conocen como “comunicación no verbal”. Este elemento, así como la “situación” de

² Agradezco en especial a Isabel Ampuero, Rocío Hilario, Cintia Díaz, así como a Richard Licetti, por el apoyo y colaboración para la realización de este trabajo.

- aplicación del instrumento, fueron de gran riqueza y utilidad en el ordenamiento y procesamiento cualitativo de las respuestas (tomadas textualmente) y para elaborar el reporte de resultados, pues los entrevistadores tuvieron la obligación hacer un reporte de observación de la aplicación de la guía de preguntas elaboradas de cada una de las entrevistas realizadas.
4. Las tres preguntas-guía, como se podrá leer más adelante, fueron elaboradas para que el entrevistador no considerara solo el discurso oral del entrevistado, sino también el corporal, el sonoro y el de los acercamientos y distancias: la proxemia. Hubo incluso casos en los que se recurrió a la grabación en video de la entrevista, pues queríamos conocer también qué nivel de distorsión o influencia causa la tecnología en este tipo de estudios.
 5. Finalmente, las modalidades y situaciones de aplicación fueron de lo más variadas. Recurrimos desde pedir como favor que se nos contesten las preguntas, la irrupción drástica e inesperada de conversaciones grupales, hasta la preparación del informante para la ejecución del instrumento. Es decir, echamos mano del teléfono y del *mail*; de la conversación previa y de la irrupción inesperada. Estos factores también influyeron en el tipo de respuestas.

Por todo lo anterior, el texto que presentamos no constituye una investigación terminada, sino solo un primer levantamiento de información sobre la imagen y el conocimiento de la CAN. Por eso, aquí hemos querido presentar solo el “reporte de resultados”, pues creemos que no estamos aún en condiciones de interpretar las respuestas. Sin embargo, y a pesar de que no se estila hacerlo, decidimos incluir parte de “la cocina del investigador”; es decir, señalar nuestros puntos de partida teórico-metodológicos, así como presentar pequeñas “muestras” (esto es, las respuestas de los propios informantes) de la data, que hablan mejor por sí solas que en la interpretación, que hubiera requerido un marco analítico para el análisis del discurso y un estudio del perfil sociocultural y lingüístico del informante; en suma, un mayor conocimiento de este en tanto sujeto social de su respuesta. Aun así, como suelo hacer en mis trabajos de investigación, incluyo al final del texto un acápite que llamo “Reflexiones en voz alta” en el que me permito, como investigadora, intentar una explicación de las respuestas y brindar algunas “pistas” sobre nuevas y posibles líneas de investigación; así como algunas recomendaciones comunicacionales para mejorar la comunicación entre la institucionalidad y el ciudadano “común y corriente”.

Objetivos

Nos interesaba ver al sujeto no solo como objeto de prácticas ciudadanas e institucionales, sino desde la construcción del sentido que explica y da orientación a sus vidas en el momento actual. El problema del sentido está pues en el centro de la cultura, razón por la cual conocer la cultura es también conocer cómo piensa, percibe y conceptúa el hombre y la mujer de hoy la imagen de la CAN y de la integración, al margen de los documentos oficiales. El punto de partida es su *capital cultural* respecto del objeto de estudio.

Creemos, como Reguillo (1997), que los imaginarios que alimentan hoy las prácticas sociales urbanas pasan también por el mundo de las creencias. Aquellas que percibimos en las que ella llama “tribus” de la

ciudad, que interactúan en la esfera pública a partir de sus propias significaciones, temores, dudas y certezas. Nosotros partimos de los imaginarios que se construyen en los espacios urbanos globales de hoy. Es desde ahí que queremos contribuir al esfuerzo de la CAN por acercarse a la sociedad civil. Todo lo anterior sustenta la elección de la perspectiva cualitativa de esta investigación.

Nuestras premisas teóricas:

- **Rol del discurso en la investigación.**
- **El contexto: La comunicación para el desarrollo.**

La comunicación social, el discurso como puerta de entrada

Dice Blanco: “La comunicación privilegia el momento de la circulación de mensajes, mientras que al mismo tiempo reprime y olvida los procesos de producción que lo hacen posible [...]. Sin embargo, el sentido no se hace visible más que a partir de los procesos productivos que lo han engendrado”.

Las operaciones de producción son básicamente dos: la *selección* y la *combinación*. La primera opera entre las posibilidades que le ofrecen los paradigmas lingüístico-culturales, y la segunda se rige por las reglas impuestas tanto por el sistema lingüístico como por el contexto social y cultural en el que se ubica el sujeto. De ello se desprende, pues, que el *sentido* de una palabra, de una frase, de una expresión o de un texto escrito *no existe en sí mismo ni por sí mismo*. Dicho de otra manera: “[...] los sentidos no están pegados a las palabras o a las frases de una vez por todas, sino que en cada caso, cada situación concreta, la palabra, la frase adquiere un sentido definido y concreto”.

De lo recién dicho se colige que el sentido tampoco se encuentra en la lengua como sistema. La lengua no tiene sentido: es un puro sistema de posibilidad; una competencia, al decir de Noam Chomsky. De ahí que lo que el discurso expresa no solo es, además del sentido, la “historia” personal y social del sujeto-productor, su capital o competencia lingüística, a través de lo que Blanco denomina “marcas y huellas”, sino también su ubicación en la estructura de clases.

Solo la investigación puede dar cuenta de estos procesos que se ocultan a nuestro “consciente”. Es el “corte epistemológico” que nos permite examinar el discurso el que hace posible la aparición de estos “bajos fondos” de los procesos de construcción de sentido que a diario producimos sin darnos cuenta de que en eso precisamente consiste el acto de comunicar: la *comunicación es un proceso de producción de sentido*, y el discurso es el producto que expresa, veladamente, las condiciones de su producción; esas condiciones que nuestros bajos fondos *ocultan a terceros*, también al interlocutor, al que llamamos los comunicadores, *el otro de la comunicación*.

El enfoque en “comunicación para el desarrollo”

¿En qué consiste?

El enfoque que nos brinda la “comunicación para el desarrollo” sostiene que la comunicación es un factor determinante en la facilitación del acceso de la gente a la información; por tanto, debe posibilitar también que sea la misma gente la que tome el control de sus propias vidas y sea capaz de establecer sus propias agendas en relación con el desarrollo político, económico y social. En particular, puede contribuir a amplificar las voces de los económica y políticamente marginados, incorporándolas a los debates públicos y políticos del conjunto de la sociedad. La información no debe quedar reducida a permitirle a la gente saber lo que debería hacer o pensar. La información es poder y, en tanto tal, debe permitir a los individuos y comunidades construir su destino y hacer realidad sus aspiraciones. Esto solo es posible si se la convierte en conocimiento, y para ello hay que trabajar en la perspectiva de la “gestión de la información”.

La comunicación para el desarrollo busca lograr un cambio en el comportamiento y hacer sostenible lo ya alcanzado. Todo proceso de desarrollo requiere de un cambio en el comportamiento de las partes involucradas. Al respecto, diversas investigaciones indican que los cambios en conocimiento y actitudes no necesariamente resultan en un cambio de comportamiento, porque para que tal cosa suceda es necesario partir de la lógica y las prácticas sociales de la propia población; es decir, “descubrir” y entender las barreras para el cambio o adopción de nuevas prácticas y la lógica del comportamiento de la población. No basta crear conciencia respecto de los “beneficios”; es imprescindible entender los obstáculos que enfrenta la gente o los “costos” que ellos creen que se derivarían de tal cambio.

Una comunicación efectiva consiste en difundir información a públicos específicos, escuchar sus necesidades e inquietudes y responder apropiadamente. Ya sea que se esté discutiendo un proyecto específico o un programa de reformas más amplio —desde salud, educación o desarrollo rural hasta desarrollo del sector privado, o reforma financiera o judicial—, la idea es construir el mayor consenso posible, mejorando para ello el grado de entendimiento público y promoviendo un diálogo informado entre todas las partes involucradas.

La comunicación para el desarrollo implica también la creación de mecanismos que amplíen el acceso público a información sobre las reformas, el fortalecimiento de la capacidad de los gobiernos de escuchar a la población y negociar con las partes involucradas, el fortalecimiento de las organizaciones de base para lograr un proceso más participativo, y la realización de actividades de comunicación basadas en estudios de opinión pública.

Metodología

Título:

Percepciones y concepciones sobre la CAN desde el público receptor

Objetivo general

Examinar el conocimiento del ciudadano acerca de la Comunidad Andina, y conocer el nivel de posicionamiento de su imagen en la escena pública, así como las siglas empleadas para su denominación.

Técnica por utilizar

Tipo de técnica: Cualitativa.

Selección de la técnica: Entrevista estructurada (tres preguntas), con respuesta abierta.

Muestra

1. Jóvenes universitarios.
2. Adultos: profesionales, empleados (clasificar según cargo o jerarquía).
3. Hombres y mujeres.

Instrumento: Guía de preguntas

Las preguntas son:

1. ¿Sabes lo que es la CAN?
2. ¿Qué es para ti la integración?
3. ¿Sabes qué es la Comunidad Andina y a qué se dedica?

4. Reporte de resultados

Por el tipo de información que buscábamos, pensamos que la perspectiva cualitativa de investigación era la más adecuada. No queríamos saber si las respuestas a nuestras preguntas eran correctas o no, sino qué se responde y cómo. Por ello, preparamos una pequeña guía con tres preguntas que fueron aplicadas (a modo de diálogo) utilizando la técnica de la entrevista semiestructurada, para ver si estas daban lugar a una conversación más extensa. Por ello, y por la falta de recursos humanos y de tiempo, la aplicación del instrumento fue muy variada y libre en lo que se refiere a informantes, escenarios, situaciones y modalidades. Así como utilizamos la entrevista presencial y el envío de *mails*, aprovechamos también cualquier escenario y situación para hacer la entrevista y aplicar el instrumento. Sin embargo, sí se precisaron dos aspectos que deben ser tomados en cuenta: el tipo de informante por elegir y el respeto de la guía de preguntas y las respuestas del entrevistado (que fueron tomadas textualmente, incorporando incluso el lenguaje no verbal).

Presentamos a continuación, de manera general y panorámica, los resultados de esta primera indagación sobre "lo que dice y lo que piensa la gente de la CAN". Estos resultados incorporan no solo las respuestas recogidas, sino también aspectos tomados por lo general como complementarios, como los datos de control. Y esto porque, en esta ocasión, factores como el nivel cultural (el entorno, para decirlo mejor), son a veces más importantes que el nivel educativo o la profesión, el nivel socioeconómico o el género.

Resultados de la investigación: Presentación de las líneas temáticas

1. Composición de la muestra: Los que quisieron responder

- a) Las preguntas.
- b) La selección de informantes.
- c) Los modos de aplicación.

Este primer resultado destaca la importancia de los modos de aplicación (quién, cuándo, dónde, etcétera), así como el tipo de informante y el fraseo de la pregunta (usar las siglas, no el nombre propio). Los resultados que se presentan a continuación son de *todas* las personas que respondieron; es decir, de aquellas a las que se les aplicó el instrumento de forma presencial.

Por lo recién dicho, debemos mencionar también a aquellos que no contestaron las preguntas: los universitarios (de ciclos intermedios) a quienes mandamos la entrevista vía *mail*. Solo una persona de 20 informantes contestó tímidamente para luego confesarnos la vergüenza de no saber qué responder porque desconocía qué es la CAN (primera pregunta). En relación con ello, debemos decir que en algunos de los que contestaron a las entrevistas se advierte el mismo sentimiento de vergüenza e incomodidad.

2. Los ciudadanos que construyeron la muestra

- a) Los grupos erarios.
- b) Los grupos socioeconómicos.
- c) Los grupos socioculturales.
- d) Los grupos de educación superior:
 - i. Educación superior
 - ii. Educación superior/Universitaria
 - iii. Universitarios: cachimbos y a mitad de carrera
 - iv. Superior/Posgrado
 - v. Superior/Técnico administrativo-ejecutivo
- e) Las diferentes profesiones y oficios.

Como ya se dijo, el público primario escogido fueron los universitarios, en especial los de la ciudad de Cajamarca, a los que se les envió la entrevista por *mail*. Al no recibir respuesta, dejamos abierta la posibilidad de abrir la muestra a hombres y mujeres de educación superior, entendida como universitaria al inicio, aunque los resultados demostraron luego que existen diferentes significados de lo que es la “educación superior” (no necesariamente ligada a la formación universitaria).

La muestra arroja otro tipo de posibilidades de clasificación, no esperadas, pero que tienen vital importancia para los objetivos de este trabajo. Por ello, la configuración de la muestra constituye también una línea de resultados que informa cómo intervienen silenciosamente las diferencias en relación con el grupo etario, el nivel socioeconómico, el entorno (o nivel) cultural, el nivel de estudios universitarios (egresado, a mitad de

carrera, “cachimbo”, etcétera), así como el tipo de profesión y oficio y el cargo que se desempeña.

De todo lo anterior, destaca como factor principal el llamado “nivel cultural”; dicho de otro modo: el capital cultural y el tipo de información que posee el entrevistado. En ese sentido, se vuelve de vital importancia lo que aquí denominaremos “hábitat cultural”, que tiene que ver también con otros factores como el tipo de trabajo, la profesión, la socialización y la pertenencia o cercanía a lo que Bourdieu llama los intelectuales y nosotros, el “mundillo culturoso” de Lima.

Se nota claramente que los que se ubican en el grupo antes mencionado son los que más recursos tienen para responder, e incluso añaden su opinión en relación con la CAN (por lo general negativa). En el otro extremo están los jóvenes (hombres y mujeres) que terminaron su formación escolar y han iniciado recientemente la universitaria. Es este grupo el que responde, no sin incomodidad, informando de su desconocimiento sobre la CAN. Sin embargo, es el grupo más sincero y categórico en responder; y, a la vez, el que ofrece más aportes de tipo vivencial y cotidiano sobre la pregunta que indaga por el sentido y significado de la palabra *integración*.

3. Las respuestas

- a) Los que conocen/Los que intuyen-deducen.
- b) Los que no conocen.
- c) Los que no responden.
- d) Cómo responden: lo no-verbal (la broma, la duda, el silencio, la mirada hacia el horizonte, el ceño fruncido y la vergüenza).

Llegamos a configurar una muestra (según la clasificación que presentamos en el acápite anterior) de 40 personas, que fueron entrevistadas con diferentes modalidades, en diversas situaciones y por distintos entrevistadores, quienes anotaron algunas observaciones del lenguaje no verbal. En algunos casos se avisó y preparó al informante para la entrevista; en otros fue absolutamente imprevista y “al paso”. Con respecto al entrevistador, este presentó la entrevista como un trabajo de curso; mientras en el caso de la investigadora la aplicación del instrumento se hizo sin explicación previa, casi “abruptamente” en la mayoría de los casos. Por tanto, no se dejó “pensar” la respuesta, lo que en muchos casos generó la protesta de algunos de los informantes, quienes reclamaron que no se les había explicado que se trataba de una investigación. Solo después de que se les explicaba se iniciaba un diálogo, que giraba precisamente en torno a qué era la CAN, con el propósito de que se les informara; en el caso contrario, el diálogo tomaba visos de tertulia política (incluso vía *mail*) con aquellos que sí tenían información sobre la CAN y su situación actual.

En relación con las respuestas, las clasificaciones que se presentan al inicio de este acápite son las que hemos podido encontrar siguiendo la guía de preguntas, así como la actitud o lenguaje no verbal registrado en cada caso.

Sin embargo, lo más resaltante es el descubrimiento de la enorme incomodidad y vergüenza que exhibieron muchos de los que contestaron “correctamente” y todos los que no contestaron a la pregunta “¿Qué es la CAN?”.

4. Qué responden: el discurso sobre la CAN

a) ¿Qué es la CAN?

La mayoría de los que responde conoce lo que significan las siglas, lo que permite a aquellos que no saben más que eso deducir de estas a qué organismo se refiere la pregunta, y, así, intuir a qué se dedica. Los menos son los que saben y tienen una información actualizada sobre la CAN y sus actividades actuales (solo dos de los entrevistados). Se trata de profesionales de las ciencias sociales que trabajan en el ámbito intelectual y académico.

Cabe resaltar que las respuestas sobre la CAN son cortas y presentan los rasgos del aprendizaje formal acerca de los organismos internacionales que en algunas profesiones se brinda. El colegio brilla por su ausencia, y el discurso de los medios repite la definición del “deber ser” o del ideal que comúnmente se ofrece en los discursos mediáticos.

Entrevistas: situacionales y virtuales³

1. Ruth: La CAN es la Comunidad Andina de Naciones.
2. Rodrigo: La Comunidad Andina de Naciones.
3. Guillermo: Sobre la CAN, aquí un *link* que la lleva de la mano:

<http://www.comunidadandina.org/quienes.htm>

La Comunidad Andina de Naciones ha sido el esperpento que ha quedado luego de quebrarse el Grupo Andino, cuyo artífice fue el gobierno militar. Era un bloque de países en los que estaba Argentina y Chile, a fin de crear un bloque económico para poner condiciones a los países industrializados. Estaba fresco el recuerdo de la OPEP y cómo estranguló a EE UU, que tuvo que hacer empleo de sus reservas estratégicas de petróleo para no ceder a las presiones. Esto trajo que el parque automotor americano cambie desde los lanchones de 8 cilindros a los de 4 cilindros, horror de un país que había hecho motivo de éxito social tener dos a tres carros por familia.

Luego de la salida de Argentina (no estoy realmente seguro si entró o no entró al Grupo Andino) y de Chile, el Pacto Andino se resquebrajó.

Ahora de sus ruinas ha quedado la Comunidad Andina de Naciones, donde prácticamente hacen

³ Hemos querido incluir las respuestas textuales de los informantes para que el lector tenga la posibilidad de conocer la formulación de las respuestas, así como del informante.

declaraciones líricas pero nada de nada.

4. Ángel: Perdón, no te escuché. ¿Qué dijiste?
5. Bárbara: No sé, tía. Pregúntale a mi mamá: ella sabe de eso.
6. Alexandra: ¿Qué es eso?
7. Fernanda: ¡Ay, pues! La Comunidad Andina de Naciones. ¿Qué más?
8. Evelyn: No sé.
9. **Cintya**: La verdad, no sé de qué se trata, pero sí escuché hablar algo. Creo que se trata de la unión de la Comunidad Andina. Solo eso, no sabría decirle más.

Entrevistas presenciales

1. ¿Sabes lo que es la CAN?

Distrito	Edad	Sexo	Educación	Cargo	Respuesta	Observación personal
Comas	26 años	Femenino	Superior	Periodista	¿La qué? Uhmhhh. La verdad, no sé, pero me suena.	Respuesta dubitativa
Jesús María	34 años	Femenino	Superior	Periodista	¿No? No sé.	Actitud dubitativa
Villa María	25 años	Masculino	Superior	Camarógrafo	No sé, ¿ah?	Actitud seria, convincente
Puente Piedra	45 años	Masculino	Superior	Coordinador de eventos	No	Actitud seria
Lima/Ventanilla	50 años	Femenino María Luna Córdova	Superior	Secretaria Instituto Raúl Porras Barrenechea	Es la Comunidad Andina	Sabía la respuesta
Lima/Surco	40 años	Masculino José Santos Huamaní	Superior-Técnico	Encargado de la Oficina de Mantenimiento del IRPB	No	Respuesta firme
Lima	42 años	Masculino Ángel Vidal Rodríguez	Superior universitario	Encargado de la biblioteca del IRPB	Es una organización regional	Respuesta segura
Lima/San Juan de Miraflores	21 años	Masculino Carlos	Superior universitario	Estudiante de Historia 3.º año	Es un organismo supranacional cuyas siglas abrevian las palabras Comunidad Andina	Respuesta segura

		Morales Rodríguez		UNMSM		
Lima/San Juan de Lurigancho	19 años	Masculino Pedro Lira	Superior	Estudiante de Historia 2.º año UNMSM	Son las siglas de la Comunidad Andina de Naciones	Respuesta segura
San Borja/Lima	47 años	Masculino Gino Galarreta	Superior	Ejecutivo de cuentas especiales	Hay un baile: el Ran Can Can	Respuesta graciosa
La Molina/Lima	45 años	Masculino Carlos Camara	Superior	Contador	Creo que es el estudio superior del Ejército	Respuesta afirmativa
Chacarilla/Lima	35 años	Masculino José Andrés Larraín	Superior universitario	Ejecutivo de ventas	Es la Comunidad Andina, conformada por 4 países de Sudamérica: Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador	Respuesta afirmativa

5. Qué responden: la integración como unión

La respuesta más rica y coloquialmente contestada es la que se refiere a la *integración*. Aquí los que más aportan, desde su sentido común y “frescura etaria”, son el grupo “Cachimbos”. Sin embargo, tanto los que saben como los que desconocen qué es la CAN contestan la pregunta sobre el significado de la palabra *integración*, sin relacionarla necesariamente con las preguntas anteriores, es decir, sobre la CAN.

Lo más resaltante ha sido descubrir que la palabra *unión* ha estado presente en todas las respuestas a la pregunta: “¿Qué es para ti la integración?”.

Quizá ese sea el mejor o único aporte de esta pequeña y modesta investigación sobre los imaginarios que la CAN ha creado en algunos ciudadanos de la época transicional que nos tocó vivir.

Entrevistas: situacionales y virtuales

1. Ruth: Integración para mí depende del marco teórico que tiene la palabra como referencia. Puede ser entendida como tolerancia, asimilación, compartir, juntar, convivencia multicultural o un diálogo intercultural.
No sé si te sirva mi respuesta.
2. Rodrigo: Eso que precisamente no hizo el CAN, por el carácter mercantilista de nuestro empresariado y por el apogeo del neoliberalismo tras el Consenso de Washington.
3. Guillermo: ¿Integración? En la concepción de la CAN pasa no por lo político sino por lo económico enfrentando de manera conjunta las amenazas a las economías, algo que suena bonito pero en la práctica no se da.
4. ¡Ah! Me hubieras dicho que se trataba de la Comunidad Andina, pues así sí te entiendo. Porque si dices la CAN..... *(Da explicaciones sobre las siglas) No responde.*
5. Integración, no sé qué es. Ay, tía, no me hagas pensar.
6. Juntarse, complementarse.
7. No sé, déjame dormir. Sí, la unión de regiones.
8. La unión.
9. **Cintya:** La integración es cuando un grupo de personas se unen para hacer fuerza contra algo; por decir para tomar una decisión o en nuestro caso de estudiantes para hacer un trabajo. En el mundo existen muchos grupos de integración que forman parte de un propósito, un fin u objetivo. Bueno, en toda nuestra vida por ser seres racionales tendemos a integrarnos de una manera u otra a grupos que son de nuestro interés ya sea por la edad, sexo y otros afines.

2. ¿Qué es para ti la integración?

Entrevistas presenciales

Distrito	Edad	Sexo	Educación	Cargo	Respuesta	Observación personal
Comas	26 años	Femenino	Superior	Periodista	Es la unión de todos.	Respuesta con seguridad
Jesús María	34 años	Femenino	Superior	Periodista	Como su nombre dice: es un trabajo comunitario que, de alguna forma, repercute en un trabajo más completo.	Actitud seria
Villa María	25 años	Masculino	Superior	Camarógrafo	La integración es la unión de diferentes comunidades; eso es lo que podría decirte.	Totalmente serio
Puente Piedra	45 años	Masculino	Superior	Coordinador de eventos	Es una acción que se consigue para los intereses de un grupo.	Totalmente serio
Lima/Ventanilla	50 años	Femenino	Superior	Secretaria Instituto Raúl Porras Barrenechea	Interrelación.	Respuesta segura
Lima/Surco	40 años	Masculino	Superior-Técnico	Encargado de la Oficina de Mantenimiento del IRPB	Unión.	Respuesta firme
Lima	42 años	Masculino	Superior universitario	Encargado de la biblioteca del IRPB	Es un proceso de interrelación.	Respuesta firme

Lima/San Juan de Miraflores	21 años	Masculino Carlos Morales Rodríguez	Superior universitario	Estudiante de Historia 3.º año UNMSM	Existen diversas concepciones en el terreno político; una de ellas sería el plan de articulación de economías y sistemas políticos para asumir problemas y proyectos macrorregionales.	Respuesta firme
Lima/San Juan de Lurigancho	19 años	Masculino Pedro Lira	Superior	Estudiante de Historia 2.º año UNMSM	Fusión de procesos.	Respuesta firme
San Borja/Lima	47 años	Masculino Gino Galarreta	Superior	Ejecutivo de cuentas especiales	Comunicación entre países y personas.	Respuesta afirmativa
La Molina/Lima	45 años	Masculino Carlos Camara	Superior	Contador	Su nombre lo dice: es integrar, agrupar o reunir.	Respuesta afirmativa
Chacarilla/Lima	35 años	Masculino José Andrés Larraín	Superior universitario	Ejecutivo de ventas	Es la unión.	Respuesta afirmativa
Magdalena/Lima	36 años	Masculino Juan Carlos Valle	Superior	Jefe de cobranza	Dentro de Sudamérica está la unidad de naciones que busca la integridad de naciones sudamericanas.	Respuesta afirmativa
Lima/Surquillo	35 años	Femenino Rosa Zegarra Ayala	Técnico superior	Secretaria del Despacho de la Alta Dirección del Ministerio de Salud	Unión.	Respuesta firme / segura
Lima/Pueblo Libre	37	Femenino	Superior	Asistente Secretarial del	Unión.	Respuesta firme

	años	Katia Sánchez Rendón	universitario	Despacho de la Alta Dirección del Ministerio de Salud		
Lima/Surco	38 años	Femenino Regina Llerena Fajardo	Superior universitario	Asistente Secretarial del Despacho de la Alta Dirección del Ministerio de Salud	¿Unión?	Respuesta dudosa
Lima/Callao	46 años	Femenino Beatriz Tarazona Leguía	Superior universitario	Contadora del Despacho del Ministerio de Salud	Fusión de procesos y acciones, como contexto general.	Respuesta firme

5. Reflexiones en voz alta

Sin ánimo de pretender una interpretación científica de los resultados de esta investigación, queremos presentar algunas observaciones y especulaciones que nos suscitaron las respuestas.

(i) El público objetivo de las acciones comunicativas de la CAN

Al parecer, los informantes no forman parte del público al que se dirige la CAN en sus campañas, proyectos y, en general, actividades y acciones de comunicación. A modo de especulación, podemos afirmar que no existe una definición clara y diferenciada de los públicos a los que quiere dirigirse.

(ii) El acceso a la información

Pareciera que el acceso a la información sobre la CAN no proviene de la misma institución, ni de los medios masivos, lo que plantea la interrogante por su presencia pública y por el manejo de su imagen institucional. La información pareciera provenir de otras fuentes, ligadas más a la educación formal o al "hábitat cultural" del informante. Por tanto, se puede pensar que la CAN carece de una política de comunicación que permita la socialización y difusión de su quehacer institucional y, más aun, de su voluntad de relacionarse con la sociedad civil.

(iii) Los destinatarios de las acciones comunicativas de la CAN

Habría que preguntarse quiénes acceden a los temas y propuestas que trabaja la CAN actualmente, y si existe una voluntad política que busque espacios de comunicación y relación con la comunidad y la sociedad civil. Al parecer, se siente una especie de "descuido" por poner "en agenda" no solo a la institución sino también los procesos que está tratando de posibilitar en relación con la integración y ampliación de la difusión de sus actividades y propósitos.

(iv) El descuido en la gestión de la información y la producción de conocimiento

Como se puede apreciar en las respuestas, la CAN no ha ingresado al mundo académico (universitario) como tema de agenda o como parte de los contenidos curriculares. En ese sentido, causa preocupación el que se descuide al universitario, sobre todo a los que apenas empiezan.

(v) El valor del sentido común y la cotidianidad

Las respuestas sobre qué es la CAN exhiben algunos criterios muy definidos que la relacionan únicamente con aspectos como:

- el ámbito geográfico
- una comunidad unida por lazos históricos y tradiciones
- el ámbito económico o las relaciones comerciales.

Vale decir que la definición de la CAN no está asociada a los propósitos de integración en los términos que

la propia CAN formula.

Como se puede advertir, en ocasiones es el propio sentido común el que permite al informante “deducir” la definición de la CAN y contestar la primera pregunta. Por ello, las respuestas sobre qué es integración son formuladas desde el imaginario de los informantes, pero también desde sus propias perspectivas experienciales y cotidianas, que son precisamente el punto de partida para poder pensar en lograr una comunicación eficaz y fluida de la CAN con el ciudadano común y corriente.

Por todo lo anterior, quisiéramos terminar invitando al lector a pensar en preguntas como: ¿En qué consiste el aprendizaje? ¿Qué es el conocimiento? ¿Cómo se conoce y se aprende? ¿Cómo llegar al público deseado? Y, finalmente, ¿quiénes son los actores que llevan a cabo las actividades de comunicación y formación? Así como insistir en la necesidad de conocer las características socioculturales del auditorio al que queremos involucrar. Ello significa, pues, diseñar y elaborar productos y acciones comunicativas desde sus propias concepciones y su propio sentido común.

Es el mundo de la vida cotidiana el fundamento incuestionado para construir la concepción natural del mundo que los sujetos realizan, según la matriz cultural de procedencia. Quizá por ello estas concepciones son tomadas muchas veces como “precientíficas”, desconociendo que es lo precientífico la realidad que parece evidente para los hombres y mujeres “comunes y corrientes”. Así, solo desde esta realidad, del mundo de la vida cotidiana, de este escenario, puede constituirse un mundo circundante común y comunicativo. Además, solo dentro de este ámbito podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y solo en él podemos actuar junto con ellos.

Bibliografía

Alonso, Luis Enrique. *El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. En Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1995.

Briones, Guillermo. *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México: Trillas, 1992.

Elizalde, Luciano. "Los jóvenes y sus relaciones cotidianas con los medios". En *Cuadernos Australes de Comunicación*. Universidad Austral: Argentina, 1998.

Gogin, Gina. "Entre el cielo y la tierra: Reflexiones sobre las creencias religiosas de los jóvenes universitarios". En *Para entender la religión en el Perú 2003*. Lima: PUCP, 2004.

Gogin, Gina: *Religión y Cultura de Masas*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2002

Proyecto Healthcom. *Guía de habilidades para la eficaz realización de grupos focales*. Washington: AED, 1995.

Wimmer, Roger D. *La investigación científica de los medios de comunicación: una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch, 1996.

Taylor, S.J. y R. Taylor. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina: Paidós Studio, 1986

Tomas Rodríguez Villasante y Gina Gogin Sias. "Prácticas comunicativas y movimientos sociales". En *Sujetos en movimiento*. Montevideo: Nordan-Comunida, 2002